

alcance de las obras de fortificación entre Noja y Santoña, con al menos tres nidos de ametralladoras y varias líneas de trincheras en la playa de Helgueras; trincheras en el promontorio costero de El Brusco; más trincheras y otros 3 nidos de ametralladoras en la playa de Berria; y dos nidos más en la cara más oriental del monte Buciero, mirando a Laredo. En el momento de redactar estas líneas sólo una parte de ellas ha podido ser localizada sobre el terreno, dentro de una actuación cuyos resultados serán dados a conocer en un futuro trabajo. Los fuertes decimonónicos de El Mazo y San Carlos, en Santoña, también fueron reutilizados como lugar de emplazamiento de piezas de artillería, albergando este último un cañón del mismo tipo que el de Noja en un primer momento, una pieza



Fig. 3. Nido de ametralladoras de Arenillas (Castro Urdiales)

rusa de campaña de 87 mm después y dos de ellas a finales de Julio de 1937; mientras que en el primero se cita la presencia de 4 cañones japoneses «Arisaka» de 75 mm en esa última fecha<sup>10</sup>.

El dispositivo continuaba hacia el este por la playa de la Salvé, en Laredo, con otros tres nidos, trincheras de acceso y refugios. En la misma localidad, en el monte de La Atalaya, en las instalaciones del antiguo fuerte del Rastrillar, se construyeron un emplazamiento descubierto para un cañón –que empezó siendo un «Mondragón» de 80 mm, fue sustituido después por una pieza rusa de 87 mm y terminó siendo un Krupp corto de 77 mm que formaba pareja con otro del mismo tipo ubicado en la misma zona<sup>11</sup> y otro nido de ametralladoras, este último situado en la falda del mismo, junto al mar. El conjunto que protegía el puerto de Laredo se completaba con un segundo nido situado en el propio malecón<sup>12</sup>. Tanto éste como el de la parte baja de La Atalaya cruzaban tiros con los dos construidos en Santoña, en la falda del Buciero, que hemos mencionado anteriormente y de cuya existencia también tenemos constancia documental<sup>13</sup>.

El siguiente tramo de costa objeto de obras de fortificación es el de la desembocadura del Agüera. Se construyeron nidos de ametralladoras y trincheras en las playas de Valdearenas y Oriñon<sup>14</sup>, así como otros dos nidos en la punta de Sonabia<sup>15</sup>. Éstos fueron proyectados para cruzar sus tiros con al menos otro, situado en la orilla derecha de la ensenada, en los acantilados que se localizan junto al pequeño puerto de Arenillas; al sur de Punta Islares. Este nido, muy bien conservado, aparece descrito con gran

detalle en la documentación consultada<sup>16</sup>. Se trata de una construcción de planta ultrasemicircular, de unos 1,7 m de diámetro interior, con muros de mampostería de 2 m de espesor y perfectamente adaptada al terreno en el que se enclava. Cuenta con una única tronera horizontal, orientada al noroeste, y un vano de acceso, adintelado, en un lateral. Su techo, cubierto en la actualidad de tierra y vegetación, lo hace prácticamente invisible desde el aire (Fig. 3). Sabemos que contaba con una cubierta de hormigón de 35 cm de espesor, sobre la que se dispuso una capa de rollizos. Éstos, a su vez, fueron cubiertos por tapines y tierra. El acceso al nido se hacía a través de un paso fortificado, con paramentos de mampostería, y una trinchera cubierta con rollizos y tapines. Ambos son inapreciables en la actualidad.

Unos km. hacia el este, en Cerdigo, se construyeron un emplazamiento cubierto para un cañón, un polvorín y algunas trincheras de servicio<sup>17</sup>. En una primera prospección sobre el terreno no hemos podido localizar los restos de estas construcciones y, aunque serán necesarios más trabajos de campo para certificarlo, creemos que pudieron ser destruidas por los cañones del acorazado «España» durante uno de sus bombardeos a la costa cercana a Castro-Urdiales. A favor de esta interpretación juegan tanto algunos de los testimonios orales recogidos por F. Obregón (2011) como el hecho de que el cañón de Cerdigo ya no aparezca en la última relación de medios artilleros del Cuerpo de Ejército de Santander que hemos consultado, fechada a finales de Julio de 1937. En cualquier caso, la casamata albergó varias piezas de campaña a lo largo de su existencia: un cañón «Krupp» de 77 mm en un principio, después un «Ansaldo» de 75 mm y, finalmente, un «Mondragón» de 80 mm<sup>18</sup>.

10.- AGMAV, C.686, 6,5/3-4-5-7

11.- *Idem*

12.- AGMAV, C.686, Cp.12, D.1/20.

13.- AGMAV, C.686, Cp.13, D.1/4 y 5.

14.- AGMAV, C.686, Cp.12, D.1/27 y 32.

15.- AGMAV, C.686, Cp.13, D.1/4 y 5.

16.- AGMAV, C.686, Cp.12, D.1/34 y 35.

17.- AGMAV, C.686, Cp.13, D.1/4 y 5.

18.- AGMAV, C.686, 6,5/3-5-7